



DECLARACIÓN DE SOLIDARIDAD DE CRLN CON EL PUEBLO DE COLOMBIA DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

24 de junio de 2026

CRLN expresa su inquebrantable solidaridad con el pueblo de Colombia en un momento crítico. Nos solidarizamos con las comunidades en toda Colombia y en la diáspora que defienden la vida, la dignidad, la paz y la democracia frente a la violencia, la desinformación y la intervención política.

Nos solidarizamos con Colombia porque su futuro democrático está arraigado en las luchas de su pueblo —desde las comunidades indígenas y afrocolombianas hasta trabajadores, mujeres, jóvenes y defensores de derechos humanos— que han luchado durante mucho tiempo por la justicia.

Los avances recientes en materia de paz, democracia y justicia social siguen siendo frágiles ante las amenazas de una renovada militarización, el control oligárquico y la violencia política. La derrota del candidato progresista Iván Cepeda, comprometido con la continuidad de la agenda de reformas del presidente Gustavo Petro, representa un retroceso para las fuerzas progresistas y refleja una tendencia regional más amplia de crecimiento de corrientes políticas neoautoritarias, de extrema derecha y fascistas en América Latina.

La victoria electoral de Abelardo De La Espriella debe entenderse a la luz de las amplias preocupaciones sobre la intervención extranjera, las denuncias de compra de votos por terceros actores y otras irregularidades más amplias documentadas por actores políticos, observadores y organizaciones de la sociedad civil. Las metodologías basadas en derechos humanos internacionales entienden la integridad electoral como algo que abarca no solo los hallazgos procedimentales, sino también el entorno político, la injerencia extranjera y las condiciones en las que tiene lugar la participación democrática. En este contexto, las preguntas sobre la legitimidad trascienden el resultado formal y se extienden a las condiciones bajo las cuales ese resultado fue producido. **Lo que ocurre en Colombia repercute en todo el continente.**

DENUNCIAMOS LA INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN LOS TÉRMINOS MÁS ENÉRGICOS

Denunciamos en los términos más enérgicos la intervención del presidente Donald Trump y de otras figuras políticas de Estados Unidos, incluidos el senador Bernie Moreno (R-Ohio) y la representante María Elvira Salazar (R-Florida), quienes se insertaron abiertamente en el proceso electoral colombiano. Esto refleja una larga y continua historia de injerencia estadounidense en América Latina, donde los procesos democráticos soberanos son reiteradamente subordinados a intereses políticos externos.

Como afirmó Iván Cepeda:

“Denunciamos la abierta e indebida injerencia extranjera en los asuntos internos de Colombia, particularmente las intervenciones del gobierno de los Estados Unidos y del

presidente Donald Trump en favor de una candidatura presidencial.”

Esta injerencia no es simbólica: moldea las condiciones políticas, profundiza la polarización y socava la autonomía de la toma de decisiones democráticas.

UN PATRÓN DE VIOLENCIA ESTRUCTURAL E IMPUNIDAD

Este momento electoral no puede separarse de estructuras más profundas de violencia e impunidad histórica que continúan moldeando la vida política de Colombia.

El ascenso político y la victoria electoral del candidato presidencial Abelardo De La Espriella, y sus vínculos ampliamente documentados y reportados con redes paramilitares, incluida la organización Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), designada como organización terrorista por Estados Unidos, reflejan un intento más amplio de normalizar proyectos políticos históricamente basados en la violencia contra movimientos sociales y sectores populares.

Las AUC fueron responsables de algunas de las atrocidades más graves del conflicto armado colombiano, incluyendo masacres, desapariciones forzadas, violencia sexual, tortura y desplazamiento masivo. Estos crímenes tuvieron como objetivo a pueblos indígenas, comunidades afrocolombianas, campesinos, sindicalistas y defensores de derechos humanos, en alineación directa con la defensa de intereses políticos y económicos de las élites.

Estas preocupaciones no son abstractas. Como advirtió Iván Cepeda durante su discurso de concesión:

“Denunciamos que esta campaña involucró operaciones masivas de compra de votos y estrategias sofisticadas de manipulación, incluyendo el uso de tecnologías de inteligencia artificial.”

“Ninguna victoria electoral puede construirse sobre prácticas que degradan la democracia. No todo está permitido en la lucha por el poder.”

Estas advertencias enfatizan una realidad del momento actual: la legitimidad no puede reducirse al resultado electoral, sino que debe evaluarse en relación con las condiciones bajo las cuales el poder es disputado, producido y consolidado.

COMPROMISO CON LA DEMOCRACIA

CRLN mantiene su solidaridad con el pueblo de Colombia mientras continúa defendiendo el espacio democrático en condiciones difíciles. Seguiremos acompañando a los movimientos sociales, organizaciones de víctimas y comunidades de la diáspora en sus luchas por la paz, la verdad y la justicia.

La democracia pertenece al pueblo—no a las potencias extranjeras, no a las élites y no a la violencia.

CRLN tuvo observadores internacionales certificados en Bogotá que no observaron nada fuera de lo normal; nuestro equipo en Chicago presenció intimidación a votantes y actividad de

proselitismo electoral.

Con respecto al voto de los colombianos en el exterior, particularmente en Estados Unidos, actores políticos han planteado preocupaciones sobre posibles irregularidades en el funcionamiento de los puestos de votación consulares y supuestos problemas procedimentales o de acceso durante el proceso electoral. Estas denuncias han sido interpretadas dentro de una narrativa política más amplia que cuestiona la integridad de las elecciones y en el contexto de la intervención extranjera.

En su informe oficial, la Misión de Observación Electoral (MOE) señala que el monitoreo de los puestos de votación en el exterior—including ciudades como Miami y Nueva York—está integrado en su marco general de observación electoral, el cual registra principalmente reportes ciudadanos e incidentes logísticos o procedimentales. Dentro de este marco, la MOE no ha identificado evidencia de fraude sistémico ni de manipulación.

La evaluación técnica de irregularidades electorales de la MOE contrasta con marcos de observación internacional más amplios, incluidos la Internacional Progresista y metodologías basadas en derechos humanos, que entienden la integridad electoral como algo que abarca no solo los hallazgos procedimentales, sino también el entorno político, la injerencia extranjera y las condiciones en las que se desarrolla la participación democrática.

CRLN expresa serias preocupaciones sobre los reportes de la práctica de compra de votos que habría sido empleada por seguidores de De La Espriella en toda Colombia y en la diáspora.

CRLN expresa serias preocupaciones sobre el entorno político y mediático en el que se desarrollaron las elecciones, en el que Abelardo De La Espriella y sus seguidores utilizaron una retórica violenta incluyendo llamados a “destripar a la izquierda” y la nostalgia por estructuras paramilitares de derecha responsables de la muerte de cerca de 100.000 colombianos.

Como organización basada en Estados Unidos, CRLN llama la atención sobre la flagrante intervención de la administración Trump en el proceso electoral colombiano. El apoyo público del presidente Trump a De La Espriella constituye una intervención política.

Finalmente, CRLN exige al Departamento de Seguridad Nacional la liberación inmediata de Beto Coral, periodista colombiano y solicitante de asilo, quien fue arrestado debido a sus creencias políticas tras una orden directa del secretario de Estado Marco Rubio. Se ha denunciado que ha sido torturado durante su detención y obligado a firmar su propia deportación. CRLN considera este arresto una afrenta a la libertad de expresión de todas las personas residentes en Estados Unidos y llama al Congreso a investigar exhaustivamente su detención.

Nos solidarizamos con el pueblo de Colombia.

Exigimos la liberación de Beto Coral.